

La sesión del último martes de este noviembre de 2022 se adelantó a las 7; lo aconsejaba el largo metraje de la cinta presentada, y así pudimos tener un agradable coloquio después que moderó Juanjo Ortiz. Y es que, como comentaba un asistente, la proyección de este tipo de cine, siempre en versión original, es lo que da sentido a los cineclubs, que además ofrecen la experiencia de compartir impresiones con otros aficionados, muchos de los cuales son verdaderos expertos.

Juanjo nos recordó que esta “Onoda, 10.000 noches en la jungla” se basa en un caso real, en que además, el soldado que continuó la guerra en solitario casi 30 años fue recibido como un héroe al regresar a Japón, y escribió un libro que se convirtió en best seller. Cuando la historia llegó a oídos del director, el francés Arthur Harari, se sorprendió de que no hubiera sido llevada al cine, firmando esta coproducción principalmente gala, que mereció el César, pero que, como dijo un tertuliano, parece japonesa... lo cual viene a ser un elogio ya que el cineasta confiesa la gran influencia de Mizoguchi.

La película gustó en general, comentando el respetable que no se nos había hecho larga por las muchas peripecias que cuenta. Y al ponerla algunos en paralelo con “First cow”, de Kelly Reichardt, que también ofreció el FAS, convinimos en que si en aquella se habló de neo-western esta podría calificarse de “nuevo cine de aventuras”, más que propiamente cine bélico. Y se reseñaron los muchos aspectos que aborda, además de las peculiaridades de la cultura nipona (abordada por ejemplo por Clint Eastwood y sus “Cartas desde Iwo Jima”, muy bien recibida en aquel país): el deber, el honor, el compañerismo y la amistad, el suicidio, ritual y honorífico, aunque curiosamente nuestro Onoda lo tiene vedado.

El próximo martes, al ser festivo, no hay sesión, por lo que quedamos convocados para el siguiente, 13 de diciembre, ya que no somos supersticiosos; de nuevo en el horario habitual, para una sesión en colaboración con Economistas, que dirigirán el coloquio en torno a “Los miserables”.

Ana G.